

Números 13:1-15:41
Por Chuck Smith

Entramos a la historia ahora al venir a Kades Barnea y ellos están ahora en el límite, prontos a entrar en la tierra prometida. Han estado cerca de dos años, un poco más de dos años ahora en el desierto. Y ahora han venido al punto de entrar y poseer la tierra que Dios les ha prometido a ellos. Al venir al límite de la tierra, Moisés pensó que sería sabio enviar espías a la tierra, como para medir la tierra, las fortificaciones de los pueblos y demás, y volver y traer un reporte, y traer algún fruto de la misma.

Y así que ellos escogen de cada tribu un hombre para que vaya. Y por lo tanto, había doce espías que entraron a la tierra. Y en la primera parte del capítulo trece lista a quienes entraron; dos de ellos son los importantes para nosotros – de la tribu de Judá, en el versículo 6, Caleb, y luego de la tribu de Efraím, Oshea, en el versículo 8.

Y así que ellos fueron para espiar la tierra. Y estuvieron en la tierra por cuarenta días y espieron la tierra. Y Josué y Caleb de regreso pararon en el valla quebrada de Escol, y allí cortaron un racimo de uvas que trajeron en un palo entre ellos. En otras palabras, es tan grande que tomaron un Palo sobre sus espaldas y ataron las uvas en el medio para mostrar al pueblo los grandes racimos de uvas.

Y así que vinieron al campamento de Israel, y Josué y Caleb dieron su reporte.

Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac. Amalec habita el Neguev, y el heteo, el jebuseo y el amorreo habitan en el monte, y el cananeo habita junto al mar, y a

la ribera del Jordán. Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos. (Números 13:27-30)

Oh este hombre Caleb. El dice “Vamos por esto. Nosotros podemos. Vayamos y poseámosla de una vez. Es una gran tierra. Problemas allí, seguro, pero bueno, vamos por ella.”

Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. 32Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

Hombre ellos nos habrán de comer.

En el capítulo 14.

Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la

tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. Entonces toda la multitud habló de apedrearlos.

E iban a apedrear a Josué y Caleb

Aquí tenemos la trágica falla de las personas. Dios les ha traído a los límites de entrar en la plena bendición, la rica vida abundante. Fue allí, todo lo que tenían que hacer era entrar y poseerla. Dios había ya prometido, “sacaré a los habitantes delante de ustedes. Enviaré avispas delante de ustedes y sacaré a los habitantes. Simplemente vayan y tomen la tierra.” Y Dios les trajo justo al borde, justo a la entrada de la tierra de bendición y promesa y plenitud. Y las personas en este punto, fallaron en entrar porque dejaron que el temor dominara sus corazones, en lugar de la fe. Y siempre que usted permite el temor dominar su vida en lugar de la fe, el temor trae incredulidad y esa incredulidad le robará y le apartará de lo que Dios ha puesto a disposición para ustedes y lo que El esta simplemente haciendo, esperando que usted lo tome.

Hay muchos cristianos hoy que han fracasado en entrar en la vida plena y rica que Dios tiene para ellos. Son una experiencia viva de lo que serían Cristianos yo-yo. Un día están arriba y al siguiente día están abajo, y usted no sabe que clase de estado de ánimo habrán de tener. A veces están realmente flotando y otras veces están simplemente arrastrándose. Y su experiencia cristiana es una gran vacilación. Nunca entraron en una vida plenamente abundante del Espíritu que Dios quiere para sus hijos. Ellos viven toda su experiencia Cristiana en Romanos capítulo 7, y nunca entran en Romanos capítulo 8. Su vida es una

continua batalla con la carne, un deambular errante en el desierto y nunca entrar a tomar posesión de esa tierra rica y plena que Dios les ha prometido.

Al tiempo que Egipto representa la vieja vida de esclavitud en el pecado, y el pasar el Mar Rojo representa el bautismo y la venida a Cristo, y a una nueva relación con Dios a través de Jesucristo, el desierto representa el crecimiento normal del creyente, y la Tierra Prometida representa, la vida rica y plena que usted puede tener en Cristo ahora. Desafortunadamente, nuestros himnos han hecho de la tierra prometida una cosa celestial, y han representado al Jordán como la muerte.

Y así que en nuestras canciones como “detente carro, dulce carro, viniendo a llevarme al hogar. Miré más allá del Jordán, y ¿que ví? Un grupo de ángeles viniendo por mí, viniendo a llevarme al hogar.” Y el Jordán representa, usted sabe, como prosigue dicha tonada “No tendré que cruzar el Jordán solo, y las heladas aguas del Jordán.” Y todo, representa la muerte, ¿lo ve?. Y luego “entro en el cielo, las gloriosas promesas de Dios.” No, no es así, porque una vez que han cruzado el Jordán y venido a la tierra, tuvieron todavía que batallar. Usted no tendrá batallas en el cielo. No tendrá ninguna batalla allí. Una vez cruzado el Jordán y en la tierra, fueron vencidos una vez o dos en Hai. Fueron engañados por los Gabaonitas. Usted no habrá de ser engañado en el cielo. El Jordán representa la muerte del viejo hombre, la vieja naturaleza, mi apreciación de mí mismo de estar muerto con Cristo. Y la tierra de la promesa es la vida que puedo disfrutar ahora en el Espíritu, caminando en el Espíritu, y caminando por el Espíritu, y conociendo ahora las victorias en Jesucristo. En el desierto, aunque tuvieron batallas, nunca ganaron nada de valor permanente. No fue hasta que comenzaron a entrar y poseer la tierra que lograron sus posesiones.

Los Diez espías inspiraron temor y el pueblo fue dominado por el temor y así ocurrió que cuando Josué y Caleb comenzaron y buscaron animar al pueblo con palabras de fe, los diez espías dijeron, “Oigan, hay gigantes. Eramos como saltamontes a sus ojos.” Josué y Caleb dijeron, “son como pan para nosotros”

Los diez espías dijeron “no lo podemos hacer” Josué y Caleb dijeron “hagámoslo ahora. Estamos bien capacitados para hacerlo” Pero las personas, dominadas por el temor, fracasaron para entrar; aún estaban dispuestos para destruir a dos profetas del Señor, Josué y Caleb, que les estaban animando.

y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán

Ahí esta la clave; fue la falta de fe que los retuvo de hacer lo que Dios tenía para ellos. Y esta falta de fe le aleja de recibir, entrar por la fe. Usted ve, nuestro problema es que pensamos que tenemos que entrar por las obras. “Oh, si tan solo pudiera ser lo suficientemente bueno Dios me bendiría. Si pudiese ser lo suficientemente dulce y amable para poder ser digno, la bendición de Dios estaría sobre mi vida.” Y esta fue la falta de creencia y confianza en Dios que les alejó. No era una cosa digna en lo absoluto. Era una falta de fe, y eso es lo que le aleja a usted, la falta de fe, nada más.

Y así que Dios dijo a Moisés, “ponte para atrás, que los voy a exterminar” Y Moisés intercedió por el pueblo. El dijo,

Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí

Y hablando de la paciencia y la gran misericordia de Dios

“Señor, has ido tan lejos con ellos, vamos todo el camino, todo el camino desde Egipto Tu los has perdonado.”

Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho

Dios quiso perdonarlos. Y él respondió la oración de Moisés y luego, amo este versículo,

Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra

Dios está declarando tan seguro como que Él vive, esto iba a pasar. “Tan cierto como que vivo, toda la tierra será llena de la gloria del Señor” Casi no puedo esperar. Que día glorioso habrá de ser y Dios ha declarado esto con juramento. “Tan seguro como que vivo, la tierra será llena de la gloria del Señor”. Quiero estar aquí cuando esto pase. Voy a estar aquí cuando acontezca. Tengo la promesa de Dios. Oh, cuan gloriosa es esta anticipación de todo el mundo siendo llenado con la gloria del Señor. Muy bien, vamos por esto, Dios.

todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión. Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana y salid al desierto, camino del Mar Rojo. Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. (Número 14:22-28)

Estos dijeron, “Fue Dios que nos trajo aquí, usted sabe, para matar a nuestros pequeños y demás, y que nuestros cuerpos yazcan en el desierto,”

Dios dijo “muy bien, lo has dicho” Tus esqueletos yacerán en el desierto pero tus hijos que tu dijiste “oh Dios los trajo aquí para ser presa y demás” ellos serán los que entren y posean la tierra. Y únicamente Josué y Caleb de las personas estarán capacitadas para entrar porque trajeron un reporte alentador de fe.

Algunas personas se arrepintieron y dijeron “oh estamos arrepentidos, hemos pecado. Vayamos y tomemos la tierra” Moisés dijo “No lo hagan. En esa montaña hay algunos Cananeos y los amalecitas, y el Espíritu del Señor no está con ustedes, no lo intenten.” Pero estas personas son cabezas duras y fueron arriba de todos modos y los Cananeos y los Amalecitas salieron y comenzaron a exterminarles. Trágico.

Ahora en el capítulo 15,

Jehová habló a Moisés, diciendo: 2Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra

Ahora es interesante, justo después de su fracaso al entrar, estaban en el límite para entrar y ahora se volvieron y se les negará la entrada por cuarenta años, un año por cada uno de los días que estuvieron en la tierra, hasta que toda la generación pasó. Todos aquellos que eran de más de 20 años de edad que salieron de Egipto, sus esqueletos fueron enterrados en el desierto. Y por cuarenta años vagarán por el desierto hasta que todos mueran. Y luego los hijos de quienes se quejaron dijeron “Tu sabes que Dios nos ha traído aquí para que mueran nuestros hijos” los hijos entrarán y poseerán la tierra que los padres fallaron en hacer.

Ahora ha fracasado. Han sido quitados y la próxima cosa que Dios dice, “Ahora cuando vengán a la tierra.” Y El les da a ellos ordenes para los sacrificios que deben hacer cuando vengán a la tierra, las variadas ofrendas; las ofrendas de comidas, las ofrendas de bebidas, la ofrenda quemada y la ofrenda de paz y la ofrenda por el pecado y demás. Y Dios les da mandamiento para estos varios sacrificios que deben hacer “cuando vengán a la tierra”. Pienso que eso está

bien por parte de Dios. El simplemente dijo “muy bien. Ustedes no habrán de hacerlo. Sus hijos lo harán y cuando entren a la tierra esto es lo que haréis.” Y el está confirmando el hecho que El habrá de guardar Su palabra y les traerá. Ahora les está dando ordenes, “Cuando ustedes vengan a la tierra, esto es lo que se supone que ustedes deben hacer, estas son las ofrendas que harán”

Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

Nuevamente en el versículo 18, y tenemos varias ofrendas aún por pecados de ignorancia

Y es interesante como esto señala que en la última porción del versículo 24 y demás, los tipos de ofrendas que debían ser ofrecidos por el pecado de ignorancia, aún por el pecado de ignorancia, necesitaban atención. Usted recuerda que Jesús oró. “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” Son pecados de ignorancia pero con todo necesitan perdón. ¿Cuántas veces hemos pecado y no lo sabíamos? Pecados de ignorancia. No sabía lo que hacía; no era una cosa voluntaria, era simplemente ignorancia y con todo necesita perdón.

Así que en el versículo 32,

Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo

Como una violación de la ley, ellos no sabían que hacer. Le pusieron en prisión para ponerse a disposición de la mente del Señor, y el Señor dijo “Apedreénlo”. Y así que el hombre fue muerto.

Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por

obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis. Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos

Pienso que eso está muy ordenado; un listón azul alrededor del fleco de su saco. Cada vez que usted lo ve usted recuerda “no me sigo a mí mismo o mis propios deseos, mi propio corazón; sigo y guardo los mandamientos del Señor.” Y así que, el listón azul es una especie de cosa tradicional. En algunos de los días festivos tienen aún atuendos con un cordón azul y polleras con un listón azul alrededor del borde de esta. Y si usted los ve usted sabe ahora porque están. Ellos son para recordar al pueblo no seguir su propio corazón sino que guarden los mandamientos del Señor.